

**IMPACTOS Y RESULTADOS DE LAS PRÁCTICAS DE VINCULACIÓN  
TECNOLÓGICA EN LA AGRICULTURA FAMILIAR**

**ESTUDIO DE CASO: ÁREA HORTÍCOLA DE LA CUENCA INFERIOR  
DEL RÍO SAUCE CHICO**

**Mesa 9: Sistemas de Innovación Regional y Desarrollo**

**Nieto, María Belén – De Barbara, Agustín – Luque, Natalia**

**Universidad Nacional del Sur – Departamento de Geografía y Turismo  
Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)**

**mbelen\_nieto@hotmail.com - agustindebarbara@hotmail.com –  
natalialuque333@hotmail.com**

## **RESÚMEN:**

En el desarrollo del siguiente trabajo se considera la agricultura familiar como forma de producción y básicamente como sistema de organización social, en la cual interviene el grupo familiar como elemento estructurador y dinamizador del espacio rural.

Se toma como área de estudio el área de quintas de la cuenca inferior del Río Sauce Chico, la cual cuenta con aproximadamente 32 quinteros que se distribuyen en unidades productivas pequeñas, de 1 a 5 has. Los productores se caracterizan por ser inmigrantes italianos y españoles, precursores de la actividad hortícola; y a partir de la década del '60 llegan inmigrantes bolivianos y del Noroeste de nuestro país.

La hipótesis planteada, consiste en que los Productores Familiares de la zona se han visto desfavorecidos en el último decenio en su desarrollo productivo, asociado a las deficientes políticas públicas que promueven el crecimiento del sector, no experimentando entre otras cosas, una adopción tecnológica que puedan adaptar eficientemente para aumentar la calidad y cantidad de sus producciones, buscando insertarse en el mercado con el fin de mejorar sus ingresos y nivel de vida.

Consideramos la variable tecnológica como elemento a destacar en la presente investigación.. Resulta de particular interés conocer las capacidades productivas y si estas han sido potenciadas a partir de la implementación de variables tecnológicas.. Se destaca que el área de estudio es beneficiaria desde el año 2001 del Programa de Desarrollo Mecanizado (PAM).

El objetivo que se pretende alcanzar consiste en dar a conocer la importancia de la Agricultura Familiar, específicamente para la región, como medio de vida no solo para el grupo familiar, sino también para el desarrollo local como abastecedor de materia prima y creador de fuentes de trabajo.

El método de investigación utilizado ha sido de carácter cualitativo. Se contextualizó el área de estudio, a partir de diversas fuentes bibliográficas y se analizó material cartográfico; posteriormente se llevaron a cabo interesantes entrevistas a informantes clave, entre ellos, técnicos y productores

A modo de conclusión, se puede verificar que se registra una notable pérdida del sector productivo asociada a los continuos vaivenes económicos de la región desde la década del '90 y potenciada en los últimos tiempos. Factor que se agrava por las condiciones actuales del sistema hídrico y climático, las cuales se presentan altamente deficientes.

**Palabras clave: Innovación, Tecnología, Agricultura Familiar, Cuenca inferior Río Sauce Chico.**

## **INTRODUCCIÓN:**

Las hegemónicas políticas neoliberales desencadenadas durante la década del 90 y acentuadas en los años posteriores, repercutieron visiblemente en el espacio rural.

Viéndose perjudicados actores clave, interventores fundamentales en la construcción del territorio a partir de las capacidades intrínsecas de potenciar recursos naturales y humanos autóctonos. Dicha situación será considerada para el estudio de caso que se desarrolla en el espacio rural de la localidad de General Daniel Cerri y la Cuenca Baja del Río Sauce Chico, ubicadas en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires.

Partiendo de la idea que plantea M. Sili; “...*los actores vinculados al desarrollo rural reconocen la creciente complejidad de los problemas rurales, y observan con claridad que las problemáticas de los territorios rurales insertos en un nuevo contexto de globalización y fragmentación, necesitan de nuevos marcos conceptuales y mecanismos de intervención...*” (Sili, 2010: 11) efectuamos el estudio en las localidades ya mencionadas, considerando que en las mismas se ha registrado una pérdida paulatina de la población y de las actividades productivas vinculadas a sus orígenes.

Esta situación se encuentra representada claramente en las entrevistas realizadas a actores clave vinculados al sector productivo, básicamente nos referimos a productores familiares hortícolas de origen italiano y español, quienes asentaron las bases culturales para el desarrollo de dicha actividad en el periodo del siglo pasado; viéndose en franca disminución desde la llegada de productores bolivianos y del Noroeste de nuestro país. Para el desarrollo del trabajo, se acudió a la revisión de fuentes bibliográficas que otorgan información relevante en cuanto a los conceptos tratados y en particular a las características del área de estudio. Luego se confeccionaron una serie de entrevistas destinadas a técnicos influyentes en el sector, relacionados con la temática tratada y productores familiares, para así conocer las diferentes miradas.

Destacamos la realización de las entrevistas, ya que constituyen una forma de acercamiento elemental con los participantes, actores fundamentales en la dinámica de construcción del espacio rural en cuestión.

Se plantea la hipótesis de que existe una pérdida constante de acción de entes gubernamentales destinados a mitigar la situación de marginalidad y deslocalización funcional en la cual se encuentra inmerso el espacio estudiado.

En el desarrollo del trabajo conceptualizamos la Agricultura Familiar (AF) como la relación entre una forma de producción y un estilo de vida, existiendo una simbiosis entre unidad productiva y unidad doméstica, en donde el mayor peso del trabajo proviene de la unidad familiar y se tiende a una preservación del patrimonio de la misma, manteniendo fundamentalmente un modo de vida rural.

Así mismo, adosado al concepto de agricultura familiar, es considerado de particular interés el análisis del nivel de accesibilidad de los actores a la capacidad de innovación en los procesos productivos, los cuales se considera que deben ser entendidos, promovidos y diseñados de acuerdo a las características de los destinatarios.

Asociado a las capacidades de innovación, en el año 2000 se registraron diversas acciones de apoyo desempeñadas desde la Municipalidad y la Universidad Nacional del Sur, en colaboración con el PROINDER. En particular, analizamos el caso del Programa de Apoyo Mecanizado (PAM), diseñado con el fin de mejorar el desempeño productivo de los horticultores del periurbano de la ciudad de Bahía Blanca; el mismo radica particularmente en agrupar a pequeños productores para el uso compartido de maquinaria agrícola.

El objetivo de esta investigación pretende dar a conocer la importancia de la Agricultura Familiar como medio de vida, no solo para el grupo familiar sino también para el desarrollo local como abastecedor de materia prima y creador de fuentes de trabajo. Este concepto se vinculará a las capacidades de innovación, factibles de generar mejoras en las capacidades productivas, a partir de una posible mejora en la organización de las actividades y reducción del tiempo de trabajo, obteniendo como resultado una mayor productividad por hectárea. Los actores involucrados son los productores familiares y los organismos gubernamentales capaces de apoyar el próspero desarrollo del espacio rural.

## **METODOLOGÍA DE TRABAJO:**

El trabajo presentado corresponde a un metodología de investigación cualitativa; a partir de la cual se pretende conocer, comprender, analizar, y por tratarse de un trabajo que

posee cierta trayectoria, se procura concluir con una serie de explicaciones y posibles soluciones a las problemáticas planteadas.

Este tipo de metodología de investigación, nos permite realizar un riguroso análisis de la situación planteada, considerando principalmente que uno de los métodos de trabajo más enriquecedor pertenece al desarrollo de entrevistas a informantes clave (técnicos y productores), quienes a través de sus palabras manifiestan su concepción del problema. Siendo esto fundamental al momento de unificar ideas, concebir la problemática desde los participantes y tener la capacidad de detectar los puntos débiles que han sido fundamentales en la conformación del espacio estudiado.

Los métodos de entrevista se caracterizan por un contacto directo entre el investigador y sus interlocutores, se establece un verdadero intercambio. Al desarrollarse preguntas de tipo abiertas se facilita la expresión en un “*grado máximo de autenticidad y de profundidad*” (Quivy y Campenhoudt, 2005: pág 184).

Dichas entrevistas fueron llevadas a cabo en el terreno cuando quienes fueron entrevistados, fueron los productores. Esto permitió adquirir un análisis más enriquecedor, ya que se pudo registrar una visión más compleja del área estudiada, se trató de una percepción directa del paisaje objeto de estudio. Con respecto a las entrevistas realizadas a los técnicos, estas fueron realizadas en espacios no relacionados con el área estudiada, así mismo la información recopilada fue muy interesante.

La forma de registrar la información al momento de entrevistar a los actores, fue por medio de un grabador. En un caso en particular, la entrevista se realizó vía mail; esta consistió en el envío de una serie de preguntas de tipo abiertas, lo que permitió que dentro de un margen preestablecido, el interlocutor se manifestara libremente.

Previo a la confección de las entrevistas, se realizó una exploración bibliográfica (textos, revistas científicas, tesis, etc) relacionada con los intereses de la investigación, planteados de antemano. Esto permitió definir el marco teórico con el que se trabajaría y en base al cual serían realizadas las entrevistas. Es decir que se trató del puntapié inicial para enmarcar el modo de desarrollar el estudio.

## **CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO Y PRÁCTICAS PRODUCTIVAS:**

El área de estudio se enmarca en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires, limitando con los partidos de Coronel Pringles, Tornquist, Villarino, Coronel de Marina Leonardo Rosales y con el Mar Argentino. Comprende la localidad de General Daniel Cerri y la Cuenca Baja del Río Sauce, que se encuentra cercana a dicha localidad. (Ver Mapa 1) La Cuenca Baja del Río Sauce Chico, cuenta con pequeñas quintas y comprende Colonia la Merced, Sauce Chico, Alférez de San Martín al Norte con 17 explotaciones de alrededor de 12 hectáreas, y las quintas en proximidad de Cerri, y las de Villarino Viejo (en el territorio del partido vecino de Villarino), que son muy pequeñas (alrededor de 4 o 5 hectáreas cada una).

La localidad de General Daniel Cerri se encuentra aproximadamente a 15 km de distancia de la ciudad de Bahía Blanca, es uno de los tres núcleos urbanos que integra el Partido de Bahía Blanca junto con la ciudad de Cabildo y Bahía Blanca. Cuenta con una densidad poblacional de 8.716 habitantes (Según datos preliminares del Censo 2010), registrándose un incremento del 34% comparativamente con el Censo del año 2001 que registraba una densidad poblacional de 6.515 habitantes.

Cerri fue un centro industrial relevante a escala nacional e internacional y un área importante de desarrollo hortícola, abasteciendo a la ciudad de Bahía Blanca. Tres recursos fueron esenciales para su desarrollo: el río Sauce Chico, la proximidad y el acceso al mar y fuentes abundantes de agua subterránea, utilizadas especialmente por la industria frigorífica.

El río Sauce Chico desarrolla una cuenca en forma alargada de 1.595 km<sup>2</sup>. Nace en el sistema orográfico de Ventania y desagua en el estuario de Bahía Blanca. Las principales actividades del área son la agrícola – ganadera y la horticultura; resulta pertinente destacar que al encontrarse en la cuenca baja pequeñas explotaciones de horticultores, estos son los que sufren en mayor proporción los efectos de las actividades, prácticamente sin control del manejo del recurso hídrico.

El desarrollo hortícola en las áreas de estudio se encuentra directamente asociado a las características migratorias del siglo pasado (italianos y españoles), que fueron quienes asentaron las bases culturales para el desarrollo de dicha actividad, la cual modeló el paisaje periurbano de la ciudad de Bahía Blanca. Así es como la actividad hortícola se inicia con el asentamiento de la población inmigrante, *“la quinta en sus inicios*

*prácticamente era considerada un lugar más de la propia casa en donde el “saber hacer” se pone en práctica”* (Lorda, 2005: 5). Los cultivos predominantes en el área de estudio corresponden a: espinaca, acelga, lechuga crespita, mantecosa y criolla. Entre las crucíferas se destacan: brócoli, coliflor, repollo blanco y colorado. También existe la producción de berenjena, choclo, pimientos, tomates y zapallo calabaza.

Dicha producción es realizada en pequeñas superficies, entre 1 y 3 hectáreas.

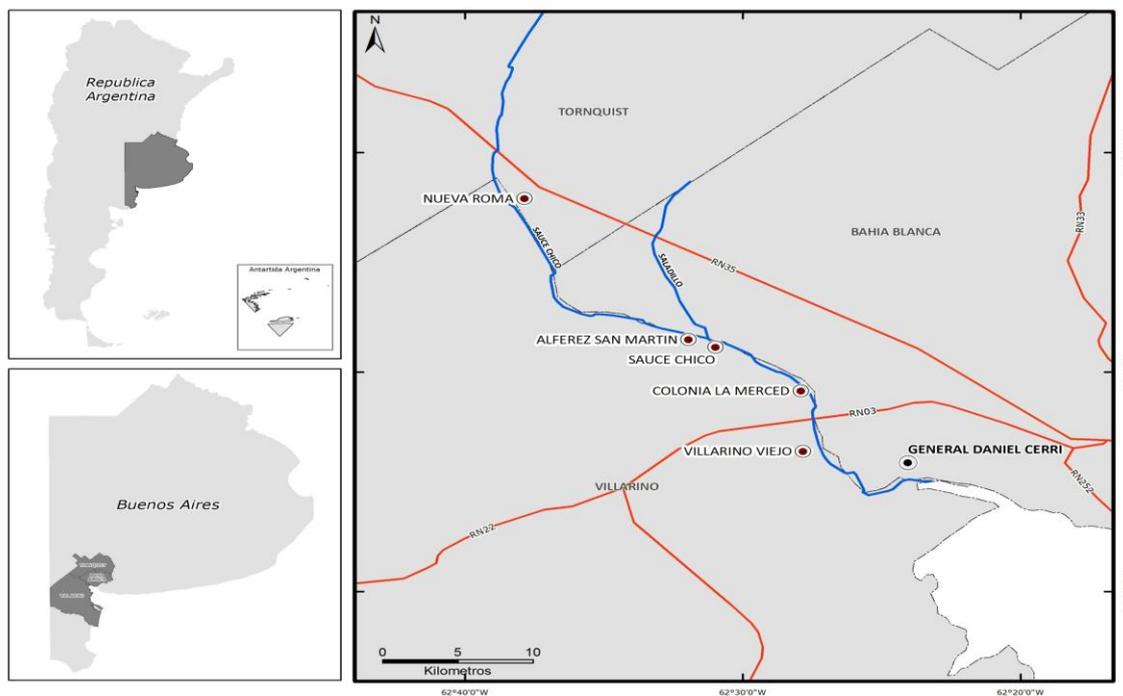
Mayoritariamente el cultivo se realiza a cielo abierto, las producciones bajo cubierta son muy pocas. En el caso de Cerri, la totalidad de los quinteros practican el cultivo “convencional”, las tierras son enriquecidas con fertilizantes y es notable el uso de semillas mejoradas, las cuales les garantizan mejores resultados, así lo manifiesta una pequeña productora hortícola en la entrevista: “...compramos semillas mejoradas y al suelo le ponemos fertilizantes porque así sabemos que vamos a tener mejores verduras...”<sup>1</sup>

El factor de vital importancia para el desarrollo de las actividades productivas y la supervivencia de los productores del área estudiada, es el agua. Dicho recurso se encuentra comprometido en este sector de la cuenca baja, principalmente por el uso irracional de los productores de la cuenca alta y debido también al escaso o nulo control llevado a cabo por los entes reguladores. Ante estas falencias, es que los productores del área estudiada emplean agua proveniente de la capa freática, la cual se encuentra contaminada con arsénico y flúor.

La Cuenca Baja del Río Sauce Chico y General D. Cerri, han constituido la principal fuente de abastecimiento de hortalizas de la región, destacando que tal característica se encuentra en crisis actualmente. En la actualidad este sector productivo se ve perjudicado como consecuencia de la crisis económica, los procesos de tecnificación a los que los productores de forma individual no pueden acceder y ante la llegada de olas migratorias del Noroeste del país y de Bolivia, que desplazan por su modo de trabajar a los quinteros “criollos”.

---

<sup>1</sup>Entrevista realizada a una productora hortícola en las quintas de Gral. Cerri, por M. Belén Nieto, en Junio de 2007.



Mapa 1: Núcleos hortícolas del periurbano de Bahía Blanca.

Fuente: Barragán Federico, 2011. Extraído de Nieto, M. Belén et al, “*Tecnologías, participación y compromiso. Estudio de caso: Programa de apoyo mecanizado a pequeños productores del cinturón hortícola de Bahía Blanca*”

## MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA:

Las explotaciones productivas, que son objeto de nuestro estudio incluyen a aquellas unidades que producen en condiciones de escasez de recursos productivos y donde la forma de organización social del trabajo es familiar.

Por ello recurrimos a la definición expuesta por el Foro Nacional de Agricultura familiar (2006), la cual afirma que la agricultura familiar es una forma de vida y una cuestión cultural teniendo como objetivo la reproducción social de las familias en condiciones dignas, en el que la gestión de la actividad productiva es realizada por los integrantes de la familia, en que el mayor aporte al trabajo lo realizan los miembros de la misma, la propiedad de los medios de producción pertenecen a ésta, y en su seno se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias familiares. En este sentido, podemos afirmar que la agricultura familiar, es una forma de vida y una cuestión cultural, en cuyo interior se lleva a cabo la transmisión de valores, prácticas y experiencias; además de actividades productivas asociadas al autoconsumo, trueque,

comercialización de la producción excedente, o simplemente a la venta de bienes agropecuarios en el mercado para obtener ingresos que le permitan afrontar las necesidades reproductivas del grupo familiar.

La agricultura familiar es un importante proveedor de muchos de los alimentos básicos de consumo popular. Pero en el marco de la globalización está sufriendo un considerable estancamiento en lo respectivo a una pérdida paulatina de las tierras, y de la calidad de vida de los horticultores, lo que se evidencia en una continua disminución de la población rural, específicamente de la población joven.

Actualmente, en nuestro país el porcentaje de población urbana está superando el 90%, acompañado de profundos desequilibrios regionales. Esta situación se observa claramente en el área de estudio y bien lo explica Loewy (2011) al plantear el concepto de interacción rural-urbana, *“la Argentina, presenta dos grandes problemas estructurales, con efectos múltiples a distintas escalas: polarización demográfica (hiperurbanización, con vacío interior) y dificultades para conformar una identidad nacional”* (T. Loewy, 2011: 6).

Es importante repensar la Agricultura Familiar como forma de reorganizar los desequilibrios territoriales, ya que como considera T. Loewy existe una creciente dominación del *agronegocio*. Proceso que se inició en la década del '70 y fuertemente se profundizó en la década del '90, en donde temáticas como la seguridad alimentaria y ambiental<sup>2</sup> fueron reemplazadas por una nueva estrategia de progreso asociada a las commodities, producción de agrocombustibles y monocultivos entre otros, en detrimento de una Agricultura Familiar amigable con el medio ambiente, generadora de puestos de trabajo y promotora del arraigo rural.

Es importante establecer que cuando se habla de espacio rural, se hace referencia a un área de población dispersa o agrupada, en donde el número de habitantes no supera los 2.000. La actividad económica primordial se encuentra asociada a la producción de bienes primarios, desarrollándose prácticas productivas de tipo agrícola – ganaderas. Citando a M. Sili este espacio *“se hace sinónimo de espacio de vida para una sociedad enraizada en la tierra”* (M. Sili, 2000: 9).

Hemos destacado, que dicho espacio se encuentra sometido a continuos y marcados procesos de deslocalización funcional, concepto ampliamente desarrollado por M. Sili.

---

<sup>2</sup>Citando a Elverdin, J: “ En el marco del desarrollo rural sustentable es importante recuperar el rol que posee la agricultura familiar para *la preservación de la agrobiodiversidad* y el *cuidado del medio ambiente* (Producción de alimentos sanos, orgánicos o naturales)”. (ELVERDÍN. J et al, *La pequeña Agricultura Familiar en la Argentina: Problemas, oportunidades y líneas de acción*, 2010: 3)

Este término hace referencia a los procesos de fragmentación territorial que reconfiguran permanentemente las características intrínsecas del espacio rural. El proceso de “modernización cultural” fuertemente enraizado durante el siglo XX, asociado a los avances y expansión de la ciencia y la tecnología, provocó que dicho espacio experimentara un fuerte cambio en la concepción de valores y prácticas de las culturas rurales; las cuales se encontraban vinculadas a formas de vida tradicionales y generacionales, con un fuerte sentido de pertenencia y arraigo por lo local. T. Loewy afirma: *“La globalización de las últimas décadas fue condicionando los estilos y las posibilidades del progreso humano, mutando – entre otras cosas – la percepción del espacio y del tiempo”* (T. Loewy, 2011: 7).

Ante este esquema, está claro que el nuevo modelo de agricultura, impuesto por el agronegocio, homogeneiza las prácticas productivas; siendo de vital importancia la acción de los procesos innovadores, a los que sólo unos pocos grupos productivos pueden acceder. Este proceso no solo interviene en el plano productivo, sino que impacta como ya se ha hecho referencia, en lo cultural, produciéndose la continua pérdida de una agricultura diversa y arraigada, involucrada e interesada por el medio que es sustento de prácticas productivas. Se trata de una agricultura tradicional eficiente desde el punto de vista ecológico e interesada por la vigencia del patrimonio cultural. Este último párrafo se encuentra fuertemente asociado al concepto de desarrollo local, entendido como un proceso dinamizador de la sociedad local para mejorar su espacio y calidad de vida. En este concepto, las variables intervinientes se relacionan con la cultura local, la posesión de recursos naturales y humanos característicos, y es de vital importancia la intervención de entes incentivadores, promotores, y por lo menos en principio, sostén de dichas prácticas.

Por último, otro concepto clave en el desarrollo del trabajo, corresponde a las capacidades de innovación de los productores locales. Al hablar de innovación se hace referencia a las capacidades de progresar en el empleo de recursos productivos, lo cual genera avances en las prácticas productivas actuales y desplaza o perfecciona a aquellas que se venían realizando.

En este sentido, y en particular en esta investigación nos interesa distinguir si se desarrollan prácticas innovadoras en el espacio estudiado, y de ser así, conocer cómo y cuándo los productores han accedido a las mismas.

## **ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS:**

### **Orígenes e importancia del Programa de Apoyo Mecanizado (PAM):**

En el año 2001 ante la situación de crisis económica que atravesaba nuestro país, surge el PAM tomando como modelo otras iniciativas surgidas en similares contextos provinciales. Tenía como finalidad ayudar a productores hortícolas que se encontraban con necesidades básicas insatisfechas, cultivaban superficies pequeñas y carecían de tractor e implementos agrícolas para realizar las labores de la tierra. Es a partir de la implementación de dicho plan que la situación de crisis local comienza a revertirse, ya que logran adquirir maquinarias o insumos para hacer frente a dicha situación. En este mismo sentido, un productor al ser consultado sobre la importancia del plan, manifiesta: *“me ayudó a salir del pozo principalmente y me ayudo muchísimo, ahora por lo menos tengo varios invernaderos y puedo ahorrar un poco más para comprar otro”*.

El plan consistía en que el municipio aportaba el tractor y tractorista y un técnico que realizaba el seguimiento y turnado de labores. Se estableció un reglamento de uso del PAM con un circuito fijo a seguir por la maquinaria y un límite en la cantidad de hectáreas a trabajar. Al inicio del proyecto, el municipio pagaba el gasoil, y los productores debían entregar cierta cantidad de mercadería a la delegación municipal como contrapartida por el subsidio recibido.

En un principio los beneficiarios de este proyecto fueron 19 productores. Algunos de ellos han sido entrevistados, manifestando un grado de aceptación, adaptación y progreso a partir de la puesta en marcha del mismo. En este sentido, un productor manifiesta, *“Antes las acequias las paleábamos a mano y hoy mandamos el tractor para realizar el mismo trabajo en menos tiempo (...) Antes, cada vez que llovía nos levantábamos a palear y esas son cosas que te corren de la quinta”*.

No transcurrió mucho tiempo para que el PAM comenzara a presentar algunas falencias. En el mismo año de implementación, con la devaluación de la moneda, el municipio deja de pagar el gasoil y los mismos productores debían solventar este insumo de vital importancia. Esto derivó en una constante pérdida de participantes del programa, ya que al no tener el respaldo del municipio surgieron conflictos de intereses entre las partes. En el 2009 el técnico a cargo deja el PAM, y como consecuencia los productores se quedan sin el tractor ya que no hay quien desarrolle las tareas de seguimiento y control.

En la actualidad el municipio se retiró totalmente de la iniciativa, el grupo se redujo a 6 productores que quedaron con la maquinaria en sus quintas. Vendieron algunos implementos y con el dinero que quedaba en el banco, en el cual depositaban una cuota mensual para gastos, compraron un tractor usado, el cual administran entre ellos. En general, los entrevistados sostienen que el programa fue un gran progreso para ellos, permitió que los mismos accedan a medios de innovación que en forma particular no hubiesen podido lograr. Con esto, sus niveles de producción registraron un aumento con respecto a la normal, debido a que la dinámica en su producción y la forma de producir se vio beneficiada con la implementación de nueva y más sofisticada maquinaria. Es importante destacar, que en un determinado momento, tan relevante aplicación del programa trajo alivio a los productores, y la participación de entes gubernamentales como mediadores y promulgadores de la iniciativa fue fundamental; pero es a partir de su continua desvinculación del programa que algunos de los productores comenzaron a dejar la actividad.

### **Innovación vs tradicionalismo:**

Existe un punto de inflexión a partir de la aplicación del PAM en los productores del área estudiada. Este les permitió incorporar prácticas innovadoras en las actividades productivas lo cual les permitió salir del estancamiento que presentaban antes de la implementación del plan. Debido a su baja productividad y escasa variedad de productos, lo cual los volvía poco competitivos, el plan los impulsó a posicionarse de manera diferente en el mercado, pudiendo producir mayor cantidad y variedad de productos con lo cual poder competir con las producciones de otras zonas.

Los productores entrevistados destacan la importancia de la innovación tecnológica a partir del uso de las nuevas herramientas, que permitieron desde ese momento dinamizar sus prácticas productivas, disminuyendo las horas trabajadas y volviéndolas más humanas. En palabras de un productor: “*lo importante en un campo es la dinámica (...) el caballito es lindo, pero para andar, no para ir viéndolo de atrás*”. Muchos de ellos hacen referencia a que ciertas prácticas culturales de laboreo del suelo, en donde se utiliza fuerza humana “*te corren de la quinta*”.

De la misma forma, la incorporación de nuevas herramientas permitió poner en producción más hectáreas, a partir de la introducción de la sembradora, con la cual se ahorra tiempo. De esta manera un productor expresa: “*...antes sembrábamos a mano, y*

*ahora trabajamos más hectáreas porque tenemos sembradora”. A lo que otro agrega: “la tendencia en una quinta es trasplantar, pero los trasplantes son jodidos, es más fácil sembrar. No es lo mismo 10 surcos de trasplantes que 20 surcos de siembra directa”.*

Sin embargo, y más allá de la gran cantidad de beneficios que produjo la incorporación de nuevas tecnología, la mayor incorporación de estas se vio reflejada en lo que respecta a invernaderos.

En referencia a las demás innovaciones, se muestran algo reticentes a incorporarlas por completo en sus prácticas productivas, como por ejemplo el uso del tractor. Ya sea por su situación económica, o por el peso de las tradiciones familiares; las cuales están muy presentes en los productores del área a la hora de tomar decisiones. En tal sentido, manifiestan: *“Yo al tractor lo uso 2 veces por mes, para preparar la tierra. La dejo preparada, si no llueve... Vos fijate, que usar ese tractor 2 horas, entre aceite y gasoil te lleva ciento y pico de pesos. También uso el caballo, para abaratarla un poco. Para no extinguirme, porque los que han abarcado mucho ya no están más”.*

La idea de “desaparecer” y el peso de las tradiciones familiares en cuanto a la manera de producir está muy presente entre ellos, haciéndolos pensar más de una vez a la hora de tomar alguna decisión. Cuando uno de los productores es consultado en qué momento comenzó a cambiar, el mismo manifestaba con dejos de nostalgia: *“cuando envejeció mi padre y ya no se metía más. El no fue un líder, el siempre nos dejó trabajar (...) lo que pasa que uno se adapta a la mentalidad del padre. Yo me tengo que espejar en el tipo que le va bien, copiarlo”.* En el mismo sentido, en otro fragmento de la entrevista, decía: *“el quintero comete errores, si vos no evolucionas, quedas como un dinosaurio, por eso estamos tan mal. Mi viejo sembraba lo mismo en el año 80 que en el 90, y no es así”.*

El gran logro del grupo de productores es la posibilidad de adaptar las innovaciones tecnológicas tanto a su unidad productiva, y su forma tradicional de producción, como a su poder económico, y de esta manera poder producir mayor cantidad y variedad, sin abandonar la horticultura. Es por esto que en el área se puede observar en la misma unidad productiva diferentes formas de desarrollar las labores en la quinta. Es así que conjugan en un mismo espacio hombres carpiendo de forma manual, tractores sembrando y caballos abriendo surcos.

## **Cambios en la estructura sociodemográfica del territorio:**

*“La horticultura en la Argentina es una actividad que se asocia fácil y rápidamente a preconceptos. Uno de ellos hace referencia a la condición de migrantes de los horticultores. Desde el inicio mismo de la horticultura comercial, fueron migrantes de ultramar (italianos y en menor medida españoles y portugueses), quienes aportaron la mano de obra y la organización de las quintas en los alrededores de las ciudades”* (GARCÍA, 2009: 167).

A partir de la década de 1950, y principalmente desde la década de 1990, la migración limítrofe, principal y casi hegemónicamente desde Bolivia, comienza a reemplazar a los viejos horticultores europeos (y en algunos casos a sus descendientes) en prácticamente todas las regiones del país, lo cual no escapa a nuestra área de estudio. Al respecto comenta un productor de la zona: *“Hace 30 años comenzaron a llegar los primeros, hace 20 años el furor y hace 10 años la totalidad. Nos superan en número y todo”*. Un hecho a destacar, son las relaciones que se empiezan a forjar entre los “criollos” y los inmigrantes en cuanto a los beneficios del PAM, ya que entre ellos compartieron diferentes culturas, es decir se establecieron relaciones de interculturalidad, respetando las diferencias, compartiendo y estableciendo compromisos entre los integrantes de los grupos.

La interculturalidad se refiere a la interacción entre culturas, de una forma respetuosa, donde se concibe que ningún grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia entre culturas.

*“A partir de la llegada de los bolivianos a la zona, nos vimos obligados a producir de todo, mas de 20 cultivos diferentes, los criollos estábamos acostumbrados a hacer tomate en el verano y acelga en el invierno y no nos pidas más”*. Con esta frase se evidencia el cambio productivo que debieron realizar los productores “criollos” para permanecer en el sistema hortícola.

La rápida adaptación que experimentó el boliviano se debe en parte, a que se adecuó rápidamente a la zona y a la forma de producción; por otro lado, de acuerdo a sus características culturales de incorporar al grupo familiar en la unidad productiva, implicó mayor mano de obra que se percibe claramente al momento de analizar los rindes producidos. Un productor señala: *“La principal diferencia es el grupo familiar, porque todos trabajan en la quinta, mujeres, niños, todos”*.

En consecuencia, en la unidad de producción boliviana todos los integrantes de la familia realizan alguna actividad, lo que los vuelve más competitivos a la hora de producir. Este punto, los diferencia del productor criollo, hijo de inmigrantes italianos y españoles que habita el área de estudio, ya que generalmente este produce solo porque su familia no quiere vivir más en el campo, lo que lo vuelve menos competitivo, al producir menos cantidad de superficie. En palabras de un productor: *“El criollo se dividió, no trabaja el grupo familiar. Es muy sacrificada la quinta, no tiene el mismo empuje el criollo para trabajar en conjunto. Hay calores, mucho trabajo físico. El criollo prefiere que el hijo estudie, también pasa en el agro”*.

Una de las particularidades que se manifiestan en la zona, de la cuales los criollos son conscientes y lo vuelven testimonio en sus relatos, es que los bolivianos los superaron en número rápidamente. Asociado a esto, se desprende la idea de éxodo rural, como anteriormente en una cita expresó un productor: *“El criollo prefiere que el hijo estudie, también pasa en el agro”*.

El éxodo rural o éxodo campesino se refiere a la emigración, generalmente de gente joven (adolescentes y adultos jóvenes) del campo a la ciudad. Se trata de un proceso que trae aparejada cierta trayectoria, se aceleró con la Revolución industrial y, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XX marcó una notable disparidad con respecto al poblamiento del espacio urbano.

Suele ser considerado un tipo especial de migración porque en ella no sólo se cambia de lugar de residencia, sino también de forma de vida, por motivos más que evidentes. Son marcadas las diferencias en cuanto a las posibilidades culturales, de prestación de servicios y educativas entre otras, que brindan ambos espacios. Al respecto, un productor sostiene: *“La cultura del criollo es desarraigarlo de acá, que emigre de acá. Cualquier padre le tira mala onda al hijo para que se quede acá. (...) El que se desarraiga de la quinta, pone una verdulería. Una despensa. Vos vas a Cerri y hay una despensa por cuadra”*.

Los núcleos urbanos próximos a los rurales, absorben población con particularidades propias de dicho espacio. Se evidencia una ausencia del estado en materia de subsidios que fomenten la producción en el sector.

Los descendientes de los productores, ante la falta de oportunidades se ven obligados a emigrar a las grandes ciudades, como por ejemplo Bahía Blanca, en busca de nuevas oportunidades. Expresan: *“La presidenta tiene que fomentar que la gente riegue, pero dale el equipo, tráele el equipo de Holanda y financiálo. Vos a una familia le das el*

*riego, produce maíz y el pibe se va a quedar con el viejo produciendo. Acá te echan del campo*". Esto no hace más que aumentar la brecha entre el horticultor boliviano, con una fuerza de trabajo superior por la incorporación de toda su familia en las labores productivas, con respecto a su par criollo.

A modo de conclusión con respecto al análisis de las entrevistas y el marco teórico, establecemos una clasificación del grupo productivo. Así es como en el área estudiada se ha encontrado que prácticamente en su totalidad los quinteros se ubican dentro de la clasificación "*Agricultores familiares no capitalizados*" debido a que generalmente precisan realizar tareas extra prediales para abastecer su autoconsumo, y su inserción en el mercado es de escasa a nula.

Dicha clasificación se extrae de la confección de una tipología de agricultura familiar capitalizada y no capitalizada. La cual ha sido elaborada en trabajos previos<sup>3</sup>:

- Agricultura Familiar Capitalizada que cuenta con un equipamiento tecnológico que le permite mejorar la cantidad y calidad de la producción, pudiendo insertar la misma en el mercado.
- Agricultura Familiar en Transición: no alcanzan un nivel de tecnificación suficiente para producir en cantidad y calidad, no pudiendo obtener rindes óptimos para insertarse en el mercado, pero si le alcanza para abastecer su autoconsumo.
- Agricultura Familiar no capitalizada: no tiene acceso a un nivel de tecnificación, apenas alcanzan a cubrir el autoconsumo, y en ocasiones precisando realizar trabajos fuera de la explotación para poder cubrir sus necesidades básicas.

Al hablar de agricultura familiar capitalizada nos referimos a aquellos productores que tienen capacidades económicas o son beneficiarios de programas llevados a cabo por Organismos Gubernamentales y/o privados, para adoptar tecnología y adaptarla al sistema productivo, obteniendo rindes para abastecer el consumo familiar y además para insertar la producción en el mercado. Aclarando que no se tienen en cuenta imperfecciones del mercado, es decir que el mismo absorberá toda la producción.

---

<sup>3</sup> LUQUE, Natalia et al (2011), "*Adopción y adaptación de tecnologías en la agricultura familiar del partido de Bahía Blanca*", Ponencia presentada al VII Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, Buenos Aires – Argentina.

## **A MODO DE REFLEXIÓN:**

Es de destacar que estamos asistiendo a un fuerte cambio en lo que respecta al perfil productivo, enmarcado en el proceso de globalización y el paradigma productivista que domina en el plano productivo y tecnológico. Se trata de un cambio que se encuentra asociado a nuevas situaciones productivas y territoriales, en donde intervienen deficientes políticas socioeconómicas que contribuyen a la emergencia de una creciente crisis rural.

Al hablar de crisis rural, incorporamos conceptos como éxodo rural, pérdida de biodiversidad, desvinculación del patrimonio cultural, entre otros factores. Los cuales han sido puestos de manifiesto en el desarrollo de las entrevistas.

Para el área estudiada uno de los factores más críticos es la escasez del agua, situación acompañada por una deficiente distribución igualitaria entre los quinteros. Esto se encuentra claramente plasmado en el estudio de prefactibilidad llevado a cabo por la Universidad Nacional del Sur sobre la sistematización y aprovechamiento de la Cuenca del Río Sauce Chico, correspondiente a la Resolución ADA n°968/10 en donde se afirma que “...*el recurso hídrico superficial es insuficiente temporalmente para la superficie actualmente regada y se encuentra agravado por su anárquica forma de manejo...*” (Autoridad del Agua, Resolución 565/2011).

Se puede afirmar que la raíz del problema para el sector agrícola familiar, no radica principalmente en la variable tecnológica, sino en el estancamiento de diferentes proyectos que si bien han sido discutidos y aprobados por los distintos niveles de gobierno, no han sido implementados eficientemente hasta el momento.

El recurso hídrico es fundamental para el próspero crecimiento y ordenamiento de las sociedades; es de vital importancia que se aplique una administración tendiente a la conservación y al buen manejo del mismo. Para ello es necesario que los productores y principalmente los entes reguladores y administradores del mismo, actúen y se involucren con la problemática; es decir que es pertinente el desarrollo de un proceso de articulación, integración y consenso entre los actores involucrados.

En análisis que realiza M. Torrero es fundamental para comprender la situación de crisis que atraviesa el espacio rural: “ *El desconocimiento de los procesos naturales, la aplicación de tecnologías inadecuadas y la planificación de estrategias de desarrollo*

*motivadas sólo por el afán económico inmediato, son las principales razones que han llevado a un uso irracional de los recursos naturales. Las consecuencias han impactado sobre el ambiente, degradándolo y sobre la población incrementando la pobreza?* (TORRERO. M, 2009: 4).

## **BIBLIOGRAFIA:**

CABRERA, Gustavo (1987), "Perspectivas de la población mundial y por regiones", Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 2, núm. 2 (5), El Colegio de México, México, mayo-agosto.

ELVERDÍN, Julio et al (2010), "La Pequeña Agricultura Familiar en Argentina: Problemas, oportunidades y líneas de acción", Documento elaborado por los técnicos del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Pequeña Agricultura Familiar del INTA, Argentina.

LOEWY, Tomás (2011), "Multifuncionalidad agrícola y desarrollo", Ponencia presentada en el V Congreso Iberoamericano sobre desarrollo y ambiente y V Jornadas de la Asociación Argentino – Uruguaya de economía ecológica", Santa Fé – Argentina.

LOEWY, Tomás (2011), "Ruralidad y desarrollo en Argentina", Ponencia presentada en las VII Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, Buenos Aires – Argentina.

LORDA, Amalia (2010), "La materialidad de la vida social a partir del análisis de escenarios paisajísticos. General Daniel Cerri, Argentina", Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas - Brasil.

LUQUE, Natalia et al (2011), "Adopción y adaptación de tecnologías en la agricultura familiar del partido de Bahía Blanca", Ponencia presentada al VII Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, Buenos Aires – Argentina.

NIETO, M. Belén et al (2011), "Tecnologías, participación y compromiso. Estudio de caso: Programa de apoyo mecanizado a pequeños productores del cinturón hortícola de Bahía Blanca", Ponencia presentada al VII Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, Buenos Aires – Argentina.

SILI, Marcelo (2010), "¿Cómo revertir la crisis y la fragmentación de los territorios rurales? Ideas y propuestas para emprender procesos de desarrollo territorial rural", Argentina, Diciembre.

SILI, Marcelo (2000), “ Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada”, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca – Argentina.

TORRERO, Mariana. P (2009), “Tesis de Doctorado en Geografía, Río Sauce Chico: estudio hidrográfico para un desarrollo sustentable”, Bahía Blanca – Argentina.